



SANTA MARTA K-MINA
asociación de senderismo

Peña Negra de Béjar

Peña Negra está en el centro de la Sierra de Béjar. Es una síntesis paisajística de todo su entorno geográfico, a media altura entre el valle del Cuerpo de Hombre y las alturas del Calvitero, con ecosistemas diferenciados según altura y orientación. Tendremos ocasión de comprobarlo a lo largo del recorrido, ya que variará de vertientes, tanto como de tramos de diferentes caminos, señalizados de distintas maneras y que no siempre seguiremos.

Comenzaremos la ruta, como hace tres años, en Llano Alto, a 1158 m. de altitud. Por una ladera despejada, de amplias vistas sobre la Candelario y su sierra, ascenderemos durante 3 km. Son las laderas del Peladillo, nombre que ya sugiere su vegetación de bajo porte.

Tras un par de curvas avistaremos un enorme y solitario árbol que marca el punto donde nace el desvío hacia la Peña de la Cruz. Obviando este imponente mirador sobre la ciudad de Béjar, a 1375 m. de altitud, e invitando a su visita en otra ocasión, atravesamos una portera para continuar nuestro ascenso ahora de forma más decidida.

Tras alcanzar los Riscos de Canchal Calavero, con 5 km. caminados, obtendremos un tramo de descanso que nos presenta al frente la cumbre de Peña Negra. El camino volverá a subir para, tras saltar junto a una nueva portera, rodearse de piornales hasta la misma base de la Peña. Los últimos metros hasta la cumbre los haremos entre sus rocas, para alcanzar sus 1635 m. de altitud tras 6 km. Junto con La Muela, que tenemos en frente, este pico es un excelente mirador de toda la comarca, ya que permite reconocer todas las montañas del entorno y los profundos valles de sus ríos, hasta el Pico Cervero y la Peña de Francia al oeste. Por el sur también veremos cómo se abre la fosa del Ambroz en busca de las dehesas extremeñas. Estamos en un vértice donde confluyen 2 provincias y 4 términos municipales: La Garganta, Candelario, Béjar, Cantagallo. y Puerto de Béjar.

Hacia este último pueblo será donde dirijamos nuestro descenso. Inicialmente cambiaremos el risco de Peña Negra por su gemelo a poniente, guiándonos por el murete que marca la divisoria de municipios y que previamente habremos cruzado para continuar su hilera. En seguida aparecen los hitos de madera colocados en una reciente

señalización del itinerario desde Puerto. Es una senda poco marcada y en acusado descenso, por la que aconsejamos fervientemente caminar compactos, para no extraviarnos entre escobonales o bolos rocosos.

Las impresionantes vistas de Entresierras, las cumbres de la Sierra de Francia, y el profundo cañón del Cuerpo de Hombre, todas a nuestro frente, serán las grandes amenizadoras del descenso. En 3 km. alcanzaremos el arroyo Horcajuelos, junto al que caminaremos unos cientos de metros para después cruzarlo, y finalmente abandonar sus inmediaciones justo antes de uno de los represamientos de los que toma aguas Puerto de Béjar. En un desvío señalado, ignoraremos la bajada a Puerto de Béjar para seguir, por media ladera, hacia La Garganta por la actualmente denominada Ruta de San Antón.

Entre falsos llanos y tramos de denso castañar y robledal, alterno con claros que nos seguirán proporcionando amplios panoramas, caminaremos casi 2 km. hasta llegar a una pista, que ignoramos cruzándola de frente. Nos resta un breve y recto ascenso para coronar el Lomo de Monte Puerto a 1225 m. de altitud. Aquí las vistas cambian, a la vez que pasamos a la vertiente sur de la sierra, para dar con los primeros valles de Extremadura. A nuestro frente el Cordal del Picurujo en cuyas laderas se encuentra La Garganta, pueblo al que nos dirigimos, y bajo el valle del río de Baños, uno de los que forman el amplio Valle del Ambroz al fondo.

Pasamos también por fases de sendero poco marcado para después encontrárnoslo ya empedrado, dando fe de su antigüedad como su nombre de Camino Viejo de Béjar reza. Entre huertas nos aproximamos al pueblo, y en un vertiginoso ascenso estaremos en él. Llevamos caminados unos 13 km, pero no terminamos aquí sino en Baños de Montemayor, para lo que continuaremos saliendo del pueblo por su carretera principal.

1 km. más adelante, tras pasar por una fuente, tomaremos el camino que a nuestra derecha desciende entre muros y huertas. Es el promocionalmente denominado como "Camino de Arrieros". Pronto se introduce en un espeso bosque de umbría de incontables castaños y helechos por el que descienden rápidas corrientes de agua. Este ameno sendero cuenta con tramos empedrados para reforzar su pervivencia, y es la unión tradicional entre La Garganta y Baños de Montemayor. Enseguida alcanzaremos la abandonada vía férrea de la Plata, caminando sobre ella unos metros para ya en un último y rápido descenso alcanzar Baños, a 730 m. de altitud. Sólo nos restará callejearlo en busca de la Calle Mayor y de la Avenida de las Termas, donde pondremos fin a la jornada.

